

GAMAL EL SABIO, Y LA ESTRELLA DE BELÉN

Un hombre observa el cielo al oriente de Palestina.

No es un loco enamorado mirando nubes, ni tampoco un científico pronosticando lluvias. Es un sabio. Es el sabio Gamal

Conoce el cielo de su pueblo como la palma de su mano. A lo largo de muchas generaciones sus antepasados han hecho lo mismo, transmitiendo de padres a hijos el fruto de sus estudios.

Cada día, como siguiendo un viejo ritual, Gamal repasa la posición de las estrellas y más que estudiarlas, parece como si danzara con ellas al compás de la noche.

**[música: cajita de música criolla, Ariel Ramírez]
[Aquí algunos pueden representar a las estrellas
y realizar un bailecito o coreografía con Gamal]**

Pero hace dos días surgió algo nuevo. Una estrella que nunca estuvo allí. Extrañamente luminosa, se levanta alta desde el mar, como un faro que indica el camino.

[música] [entra una estrella llevada por alguien, por ejemplo, en la punta de una caña larga]

El sabio, intrigado, consulta las antiguas profecías. Y en el libro de los Números descubre lo siguiente:

«Lo veo, pero no se realizará ahora; lo contemplo, pero no está cerca: Una estrella brillará sobre Jacob y un cetro (es decir, un rey) brotará de Israel» (Nm 24, 17).

Es esto! La encontré! Es la señal! -Dijo Gamal- Esta estrella señala el nacimiento de un gran rey de Israel. Y si la encontré yo, por algo será. Tengo que ir a presentarme ante ese rey.

Pero, saliendo de su pueblo, se encontró con tres viejos colegas de búsqueda:

- “No te apures, Gamal. Vamos a estudiar mejor esa estrella. En una de esas, no es más que una ilusión.”

Gamal no quiso saber de demoras y se lanzó a la búsqueda solo.

- “Melchor, tú sabrás mucho de estrellas, pero en este caso te equivocás, amigo... La señal es muy clara. Al menos, muy clara para mí. Hasta pronto.”

Así fue que emprendió la marcha, con la mirada puesta en la misteriosa estrella, y el corazón lleno de esperanza.

*Buscas un rey
y su poder
buscas la gloria
Un ejército valiente
un tesoro sorprendente
buscas la gloria*

[Gamal camina detrás de la estrella]

Por el camino mientras atravesaba esas tierras áridas, Gamal el sabio, iba soñando con glorias futuras...

- “Voy a ser el primero en saludarlo. Seguro que este rey, al ver mi sabiduría me pondrá como asesor de su palacio... o como jefe de un gran ejército... Y después, lleno de poder y gloria volveré para verle el rostro a mis colegas de oriente...”

Cuando las fuerzas le faltaban, Gamal volvía a pensar en las riquezas que soñaba recibir de manos de ese rey tan esperado, y entusiasmado, reemprendía con decisión el camino.

En un valle se cruzó con una pareja joven. Ella estaba embarazada. Él la acompañaba.

- “Buenas y santas! Somos de Nazaret, amigo. Vamos a Belén, por el censo”.
- “Yo vengo de más lejos. Vengo... siguiendo una estrella. Un signo en lo alto del cielo.”
- “No lo tome a mal, pero... yo de estrellas no entiendo mucho... Soy carpintero, vio?”
- “Ya veo... No se preocupe... Este... Bueno, disculpen pero no puedo perder tiempo... Voy un poco atrasado y...”
- “Vaya tranquilo... Quien le dice... a lo mejor, un día, el Señor nos vuelva a juntar en algún camino...”
- Eso... quién le dice... en una de esas... no creo pero... Adiós
- Adiós...

*Buscas un rey
y su poder
buscas la gloria
Un ejército valiente
un tesoro sorprendente
buscas la gloria*

Durante días Gamal buscó en cada edificio con aspecto de palacio pero en ninguno obtuvo lo que buscaba. Finalmente su búsqueda lo llevó hasta el palacio de Herodes, un personaje muy poderoso, y decidió preguntarle acerca de ese rey anunciado en las profecías.

**[en un trono, Herodes, y un guardia a cada lado.
Para hablar se pone de pie e increpa a Gamal]**

- “¿Un rey, dice? Ya es el cuarto que me pregunta lo mismo... Hace menos de una semana tres tipos... yo diría que son de tu tierra... me preguntaron lo mismo... Y yo te pregunto: ¿qué soy yo? ¿Aprendiz de mago? ¿Soy astrólogo, acaso? Un rey... Un rey... Si alguno piensa que puede ser rey en esta tierra, se las va a ver conmigo, se las va a ver!”
- “Perdón... Dijo tres tipos de mi tierra?... **[mira para otro lado, pensativo]** traidores... ¿cómo fueron capaces de llegar antes que yo?”
- “¿Cómo dijo?”

- “No, nada... pensando en voz alta, nomás...”

Confundido y enojado, Gamal se pasó la noche entera tratando de descubrir nuevas pistas que lo llevaran al palacio donde nacería el rey, pero no tuvo suerte. Nadie le dio ni un solo dato. Era como si al niño rey, al palacio y a toda la corte se las hubiera tragado la tierra! No hallando respuestas ni en el cielo ni en la tierra, Gamal siguió su camino...

Los días pasaron sin que el sabio descubriera nada del anunciado rey, ni de sus ágiles colegas. Pocos días después un palpito lo llevó a Jerusalén, llamada también “la ciudad del rey”. Se dirigió al templo, y cuando estaba por ingresar, un hombre viejo lo detuvo diciéndole:

[Se pueden hacer un par de columnas con cartón, por ejemplo, que simulen un pórtico. Simeón está sentado a la entrada y se pone de pie cuando Gamal pretende entrar]

- “Sé lo que buscás, peregrino! Al rey!”

Sin aliento, Gamal intentó responder, pero el anciano continuó

- “Ayer mismo estuvo por aquí. El Señor, el Todopoderoso, me había prometido verlo antes de morir. Ahora que mis ojos lo han visto ya puedo irme en paz...”
- ¿Con quién tengo el gusto? ¿Cómo sabe todo eso?
- Mi nombre es Simeón, y mi tiempo en esta tierra se termina. Lamento no poder darte más datos. Lo que sí te puedo decir es que el rey que estás buscando es rico y pobre, poderoso y frágil, grande y pequeño, glorioso y humilde. Le falta todo y no le falta nada. Tiene el mundo en sus manos, y lo podés confundir con un mendigo. Él será grande, y como le anunció un ángel a su madre, le han puesto por nombre Jesús, que significa Dios salva...

El anciano se alejó y Gamal, que había perdido la esperanza de ver al rey, sintió que la esperanza rebrotaba en su pecho.

[Se retira Simeón y lo deja solo a Gamal]

Preguntó a la gente del lugar pero nadie recordaba haber visto ni un cortejo real de caballos ni una legión de soldados escoltando al rey que él buscaba. No estaría loco ese anciano? O peor aún... ¿No sería él quien había perdido la razón?

[Gamal está confuso, se rasca la cabeza]

Las horas se transformaron en días, y los días en meses. Cuando quiso acordar, se dio cuenta que llevaba años buscando un rey que parecía nunca haber nacido.

*¿En dónde está el rey mío
que no se deja ver?
Ansío ver su rostro
como un nuevo amanecer.*

*¿Por qué no puedo verlo?
¿Por qué se me ocultó?
Mi estrella ya no brilla
Mi esperanza murió*

[Cuando dice “mi esperanza murió” Gamal cae desplomado al suelo, como muerto]

- “Buenas y santas! Somos de Nazaret, amigo. Vamos a Belén, por el censo”.
- Eh? Me quedé dormido... Qué pesadilla... ¿A Belén?
- Sí, hombre, a Belén... Mi nombre es José, soy carpintero, y ella es María mi esposa. Como ve, ya falta poco para que dé a luz.
- Sí, ya veo... los acompaño. Voy buscando a alguien importante... Quizás alguien me puedan ayudar a encontrarlo...
- Con mucho gusto, ¿de dónde dice que viene?
- De Arabia... Mi nombre es Gamal, y vengo siguiendo una estrella que encontré en el cielo...

**[Se van todos. Se apagan las luces, si lo permite el lugar,
y se arma la escena del nacimiento rápidamente]**

[música: Noche anunciada]

[aparece la escena del nacimiento. Gamal de rodillas frente a ellos dice:]

- Señor,
Yo te buscaba poderoso y lleno de riquezas,
y en lugar de eso
te vi nacer en un pesebre.

Mi Señor,
yo te imaginé rodeado de un gran ejército,
y en cambio te rodean ángeles y pastores

Tantas veces nos desvivimos
caminando y caminando por este mundo
buscando dinero, poder y gloria
mientras nuestro Dios se ha despojado de todo
y se ha hecho pobre
para estar con nosotros para siempre.

Jesús, mi rey, mi Dios, mi Señor.
Que todos los hombres y mujeres del mundo
comprendamos en esta Navidad,
que la verdadera riqueza es haberte encontrado a Ti.

[terminada la oración de Gamal, se escucha Noche de paz y todos juntos gritan:]

¡¡FELIZ NAVIDAD PARA TODOS!!

Personajes necesarios para la representación:

Gamal

Estrellas que bailan con Gamal

Estrella de Belén

Melchor, Gaspar y Baltasar

José y María

Herodes

Guardias de Herodes

Simeón

Ángeles y Pastores

Escenarios

- 1) Gamal en Arabia (incluye un manuscrito donde Gamal encuentra la profecía)
- 2) Camino a Belén
- 3) En lo de Herodes (éste puede estar en un trono con dos soldados a su lado)
- 4) Frente al Templo de Jerusalén (se puede reducir a dos columnas)
- 5) Camino a Belén (nuevamente)
- 6) En el pesebre